

tribuye entre varios'. Personalmente prefiero ver en *achuras* una transformación de *asa(d)uras*. Poco convincente resulta también la derivación de *corotos* del quechua *koróta* 'testículos' (pág. 55). Para *gaucho* véase ahora F. O. ASSUNÇÃO, *El gaucho*, o la reseña de tal obra por W. Giese en *BICC*, XIX, págs. 350-353. Si fonéticamente es tentadora la etimología quech. *wíra-wíra* para *vira-vira*, semánticamente no lo es, pues la definición que de tal término trae Buesa, 'muy gordo', y la justificación que da: "por alusión al enorme tamaño de sus hojas", no concuerdan con las hojas bastante menudas de la *vira-vira*; a menos de que se trate de una especie vegetal muy diferente a la que yo conozco con tal nombre.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

Instituto Caro y Cuervo.

BALTASAR ISAZA CALDERÓN, *Correcciones de lenguaje*. Madrid, Eds. S. M., 1965. 153 págs.

Este pequeño volumen se inscribe dentro de una ya larga tradición hispanoamericana de 'correcciones de lenguaje', tradición que no es en manera alguna desdeñable, puesto que aparte de sus objetivos propios y de lo que haya podido lograr en su empeño de impedir la fragmentación lingüística de Hispanoamérica, puede considerarse como el punto de partida de los estudios científicos sobre las hablas hispanoamericanas. (Recuérdense las preocupaciones normativas y la lucha por la unidad del español de estudiosos como Bello y Cuervo). Además, aun sin proponérselo expresamente, estos trabajos ofrecen materiales para quien quiera estudiar el lenguaje hispanoamericano sin preocupaciones normativas. Máxime si, como en el caso del librito del señor Isaza Calderón, el corrector no se limita simplemente a enumerar los hechos que cree censurables sino que presenta textos, da explicaciones sobre la historia de los fenómenos que analiza y puntualiza diversos aspectos y circunstancias de los nuevos usos lingüísticos.

Como es fácil suponer, dado el gran influjo norteamericano en Panamá, la mayoría de las incorrecciones censuradas por el señor Isaza son anglicismos, bien puramente léxicos (*hobby*, *hit*, *hitazo*, *happy birthday*, *guachimán*, etc.), sintácticos (*esperar por*, *ayudar con*) o semánticos (*aplicación* por 'solicitud'). Pero también hay muchas que constituyen desarrollos internos, más o menos independientes del español, muchos de ellos comunes a diversos países hispanoamericanos: *colisionar* 'chocar', *concurzar*, *confusionismo* 'confusión', *dirigencia*, *explotar* 'estallar', *servicio hospitalario*, *influenciar*, *le por les*, *minimizar*, etc.

Consideramos, pues, útil este trabajo no sólo desde el punto de vista extralingüístico, normativo, como posible factor que coadyuve a mantener al menos la lengua escrita de Panamá sin mayores diferencias respecto al español general, sino también como acopio de materiales de interés para el estudio puramente lingüístico del habla panameña.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

Instituto Caro y Cuervo.

CARLOS PATIÑO, *The Development of Studies in Romance Syntax*. University of Michigan, 1965, VII + 322 págs. [copia mecanográfica].

Este importante trabajo, presentado por el autor a la Universidad de Michigan para el doctorado en filosofía, comprende el desarrollo de los problemas principales de la sintaxis románica en dos grandes períodos: I) el que, partiendo de Diez, llega hasta Meyer-Lübke (de 1844 a 1899), y II) el que, desde principios del siglo XX, llega hasta nuestros días. A la exposición de estos dos momentos se añaden unas *Final Remarks*. Vienen en seguida las notas de documentación, luego la Bibliografía y, finalmente, las Abreviaturas empleadas. Representa, por tanto, un cuadro de conjunto bien delineado en el que el estudioso encontrará lo esencial de la historia de esta disciplina al lado de los problemas fundamentales.

En general, el bosquejo está tratado de la siguiente manera: se ha repartido el campo total de los estudios sintácticos en corrientes y escuelas que son caracterizadas no sólo en lo que se refiere al aspecto teórico sino a los métodos. Por otra parte, se demarca el campo en que cada investigador ha trabajado, así como los resultados obtenidos por él. Tratándose de un cuadro que, a la amplitud, añade la complejidad de los diversos problemas, el autor ha seguido un principio selectivo que consiste en escoger las obras más representativas y discutir, de entre aquellos, los más salientes. Unas y otros son examinados en su doble carácter histórico o descriptivo. Se hace, con buen sentido, diferencia entre obras sintácticas de índole general y estudios especiales. Se señala, a continuación del título, la primera fecha de publicación o aparición de unos u otras y se reserva para notas al pie de página la edición utilizada por el autor.

En particular, el desarrollo de la exposición atiende, a un mismo tiempo, a tres puntos de vista: la cronología, los problemas especiales y los distintos países en los que ocurre la producción científica. La